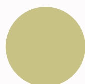
ANA MARIA DUPEY



PATRIMONIALIZACIÓN DE EXPRESIONES FOLKLÓRICAS. EL CASO DEL TOROVENADO EN LA FIESTA PATRONAL DE SAN JERÓNIMO, MASAYA, NICARAGUA

2025



Originalmente publicado como
Actuales debates sobre la patrimonialización de expresiones folklóricas. El caso del Torovenado en la fiesta patronal de San Jerónimo, Masaya, Nicaragua en:
Folklore Latinoamericano Víctor Juan Giusto ...et. al.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad Nacional de las Artes, 2016 pp. 425-444



Patrimonialización de expresiones folklóricas.

El caso del Torovenado en la fiesta patronal de San Jerónimo, Masaya, Nicaragua.[1]

Ana María Dupey[1]

Introducción

Los folkloristas han señalado la potencialidad de la comunicación de las expresiones folklóricas y el papel de sus lenguajes artísticos en la generación de procesos de comunalización, identificación diferencial, construcción de memorias colectivas, selección y re-elaboración de tradiciones y fijación de fronteras grupales, etc. Asimismo, han indagado en la implementación de políticas públicas de apropiación de dichas expresiones, debido a las potencialidades señaladas más arriba, para la producción y administración política de identidades unificadas a nivel nacional, provincial y local en las que determinados conjuntos sociales son incluidos, visibilizados jerarquizados, valorizados positivamente como por ej. los criollos, mestizos y otros en cambio eyectados invisibilizados, disminuidos y estigmatizados (R. Segato: 2007) por ej., afrodescendientes, indígenas, rom, etc. Uno de los procedimientos con el que han operado los gobiernos para la generación de matrices formadoras de identidades territorializadas -de acuerdo a distintos niveles de estatalidad (C. Briones: 2008) -, y el desarrollo de imaginarios colectivos que legitimaran la institucionalización del estado-nación y aseguraran la gobernabilidad de la sociedad, ha sido la nacionalización, provincialización o municipalización de expresiones folklóricas, como es el caso de la declaración del Pericón como danza nacional, (Ley Nº 26.297), afirmando no solo la preeminencia

---

[1]INAPL/SECCION FOLKLORE. ICA.UBA

de la tradición criollistas, sino también nacionalizando una danza sobre otras. La institucionalización del día de la "Tonada Sanjuanina" como género musical representativo del acervo cultural y folklórico de la provincia de San Juan, por Ley 14P[2], territorializa una expresión folklórica sobre otras. Otra mecánica, ha sido la patrimonialización. Por medio de ella se han combinado artificialmente distintas tradiciones y bienes dislocados de sus contextos de producción para representar la idea de una unidad nacional homogénea linealmente continua. Estos procesos en la actualidad están en revisión, en especial, a partir de políticas globales de la diversidad cultural y de patrimonialización impulsadas por la Unesco, a la que numerosos estados nacionales han adherido. La novedad de estas nuevas directivas es que incluyen la participación comunitaria de los productores de las manifestaciones folklóricas en dichos procesos. En el marco de este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar el impacto de los procesos patrimonialización del folklore, a través de un caso, el Torovenado en la fiesta patronal de San Jerónimo en Masaya, Nicaragua. Para ello, primero se exponen las actuales perspectivas sobre el proceso de patrimonialización, a continuación, se analiza el caso del Torovenado, con especial referencia a políticas culturales que se aplican al folklore de Masaya y, finalmente, se exponen conclusiones preliminares.

Puntos de partida teóricos

Para llevar a cabo este análisis asumimos las declaratorias que institucionalizan determinadas manifestaciones folklóricas como propias de una provincia, nación, y representativas de una comunidad y la patrimonialización de las mismas como operaciones metaculturales. Entendiendo éstas como el trabajo de dar una nueva vida a fenómenos culturales. Muchas veces considerados en vías de extinción o pasados de moda y exhibidos como tales (Kirshenblatt-Gimblett: 2004). Lo que supone distintas acciones: identificación, selección y asignación de valores al bien

[2] El gobierno de Mendoza en el 2006, por Ley 7589, declara la tonada cuyana patrimonio cultural intangible de la provincia.

folklórico, registración, enmarcado legal de la declaración de su valor cultural y patrimonial, e inclusión en listas donde figuran otros bienes como por ej. listas indicativas nacionales o la denominada Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, que inscriben dichos fenómenos a escala nacional y global, respectivamente y los vincula con otros bienes con los que antes no se relacionaban. Inscripción que sitúa al fenómeno folklórico en un nuevo contexto, desgajado del que procede. A estas operaciones se suman la adopción de medidas de salvaguarda, que limiten los cambios que puedan afectar al fenómeno, y la incorporación como recurso cultural al desarrollo social y económico sustentable, entre otras posibilidades. Este proceso de construcción del patrimonio no siempre ha sido reconocido. Se pensaba que los valores de los bienes culturales eran esenciales, intrínsecos y permanentes, opacando los procesos de identificación, selección y asignación de valores culturales con los que se operaban. Se planteaba que los valores eran autoevidentes y no dependían del ejercicio de una intencionalidad humana. Estaban dados en forma a priori, por la naturaleza del bien o la práctica. Pero, esta asignación de valores sobre los bienes culturales- como señala R. Bendix: 2012- no es libre sino que está constreñida por un discurso patrimonial autorizado que legitima operaciones, experiencias e identidades y se asienta en una compleja trama de instituciones locales, nacionales e internacionales. Trabajo en el que los actores (funcionarios de organismos internacionales y gubernamentales, expertos -entre ellos folkloristas- empresarios de turismo y productores de las manifestaciones folklóricas etc.) despliegan distintos recursos dentro de reglas de juego y marcos institucionales pre-establecidos. Estos marcos de referencia en la construcción del patrimonio pueden ser direccionados dentro de un amplio abanico de posibilidades desde un relativismo cultural de las identidades hasta el radicalismo diferencial de las mismas - es decir, la captación de la densidad de sus alteridades. En la actualidad, estos marcos de referencia institucional ya no son solo locales y nacionales sino globales e introducen una innovación con respecto a políticas previas, la participación de los productores de expresiones folklóricas en estos

procesos (art.15 Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del año 2003) [3] y el responsabilizarlos de la salvaguarda de sus bienes.

Dinámica del folklore: El caso del Torovenado[4] entre los devotos de San Jerónimo en Masaya

Las celebraciones de la fiesta patronal de San Jerónimo (popularmente denominado Tata Chombo[5]) en Masaya (Nicaragua), duran alrededor de tres meses. Comprenden dos planos articulados: el de la procesión con rituales eclesiásticos de la iglesia católica y el que corresponde a las manifestaciones específicamente folklóricas como la actuación del Torovenado -una producción que coexiste con la liturgia eclesiástica- que se realiza el último domingo de octubre. En ésta intervienen devotos disfrazados de animales La Vieja del Toro Venado, El Tigre, El Macho Ratón, y ocho revestidos que danzan dramatizando una contienda de tono humorístico entre la Vieja del Toro Venado y el Tigre, en la que sale victoriosa la primera. A éstos se suman quienes se disfrazan de caracterizadas personalidades de la comunidad local o nacional para parodiarlos. Un papel destacado tienen los hombres, éstos para dar gracias al santo procesionan vestidos de mujer con ropajes estrafalarios abriendo al plural del sentido de género –crean en forma colectiva un espacio público donde se expone el travestismo[6] y la orientación de género.[7] Además, en el curso del desfile del

[3] "En el marco de sus actividades de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, cada Estado Parte tratará de lograr una participación lo más amplia posible de las comunidades, los grupos y, si procede, los individuos que crean, mantienen y transmiten ese patrimonio y de asociarlos activamente a la gestión del mismo".

[4] Torovenado se utiliza para referir al desfile, a la danza y al grupo y a cada uno de los participantes.

[5] Según informe elaborado el 2-10-2015 por la Academia Nicaragüense de la Lengua "Tata Chombo es una forma cariñosa empleada para designar, de manera única y especial, a San Jerónimo, patrono de la ciudad de Masaya. Esta es una locución compuesta por el sustantivo tata que, según el Diccionario de la lengua española, en algunos lugares de América, en este caso Nicaragua, refiere de forma respetuosa al padre de familia, y el sustantivo Chombo, que es hipocorístico de Jerónimo."

[6] Los hay que simplemente parodian a la mujer usando el disfraz femenino y los que exponen su orientación de género.

[7] Políticas de signo contrario han reaccionado negativamente al travestismo. En los ochenta, cuando un grupo de lesbianas y homosexuales sandinistas, decidieron organizarse desde la perspectiva de su sexualidad, fue considerado como un problema que se desviaba políticamente de los objetivos de la revolución sandinista. Bajo el gobierno de la presidenta Violeta Chamorro se sanciona la Ley 204/1994 por la que la Asamblea

Torovenado se parodian acontecimientos de la vida cotidiana que han impactado a la comunidad local. Mediante los discursos que actúan cuestionan el poder en sus diferentes manifestaciones. Ambas prácticas la del travestismo y la crítica sociopolítica son instancias de intervenciones públicas liberadoras y contestatarias que posibilitan las expresiones folklóricas por su carácter performativo.

De acuerdo a los relatos locales, San Jerónimo (figura central de la fiesta) tuvo una vida disoluta y para purificarse se fue al desierto. Allí vivió en una cueva oyendo los tormentos de los condenados y sanando con hierbas las enfermedades de los pobres. Como penitencia se golpeaba el pecho con una piedra hasta hacerse sangrar. Un día cae en la tentación de pecar sexualmente con una seductora mujer que lo provocaba – que era el diablo travestido de mujer-. con quien Jerónimo tuvo relaciones sexuales; de las que se arrepintió por lo que se sometió a tormentos corporales para purificarse. Este relato se bifurca con respecto a la historia oficial que registra la Iglesia Católica, que si bien hace referencia a las tentaciones de Jerónimo en su etapa de penitente focaliza en las críticas que formulaba contra el estilo de vida que llevaban las mujeres de la alta sociedad y hombres del clero[8] en Roma y a la preeminencia que había alcanzado en su prédica por un estilo de vida austero y de renuncia a placeres materiales con el fin de adquirir unos hábitos que conduzcan a la perfección moral y espiritual entre aristócratas romanas. Todo ello, enuncia el relato, le granjearon antipatías y enemistades siendo objeto de murmuraciones difamatorias con respecto a sus

---

Nacional aprobó penalizar la "sodomía" desoyendo los reclamos de los defensores de los derechos humanos de las minorías sexuales.

[8] Atacó a aquellas damas "que se pintan las mejillas con púrpura y los párpados con antimonio; las que se echan tanta cantidad de polvos en la cara, que el rostro, demasiado blanco, deja de ser humano para convertirse en el de un ídolo y, si en un momento de descuido o de debilidad, derraman una lágrima, fabrican con ella y sus afeites, una piedrecilla que rueda sobre sus mejillas pintadas. Son esas mujeres a las que el paso de los años no da la conveniente gravedad del porte, las que cargan en sus cabezas el pelo de otras gentes, las que esmaltan y barnizan su perdida juventud sobre las arrugas de la edad y fingen timideces de doncella en medio del tropel de sus nietos". No se mostró menos áspero en sus críticas a la sociedad cristiana, como puede verse en la carta sobre la virginidad que escribió a Santa Eustoquio, donde ataca con particular fiereza a ciertos elementos del clero. "Todas sus ansiedades se hallan concentradas en sus ropas ... Se les tomaría por novios y no por clérigos; no piensan en otra cosa más que en los nombres de las damas ricas, en el lujo de sus casas y en lo que hacen dentro de ellas Adaptado de Vidas de los Santos" de Butler http://www.corazones.org/santos/jeronimo.htm

vinculaciones con sus seguidoras. Lo que lo llevó a su retiro a Oriente. En la versión oral se resalta la tentación que sufre por el Diablo travestido y en la penitencia por los pecados que cometiera, mientras que el relato oficial expone que es sometido a la difamación en relación a su vinculación con patricias romanas. Asimismo, en este último, se considera al santo un doctor, un Padre de la Iglesia por sus escritos doctrinales. En cambio, la tradición popular lo consagra como un médico, pero es uno muy particular porque hace su trabajo sin medicina. Así lo confirman declaraciones de devotos y los vítores que se le dedican repetidamente durante la procesión:

Viva el Doctor San Jerónimo
Viva el que todo lo puede
Viva el que todo lo cura
Viva el que cura sin medicina

En cuanto a la iconografía del santo venerado por los pobladores de Masaya, éste es representado como un anciano enjuto, semidesnudo, de larga barba cubierto sólo con un paño y con el cuerpo ensangrentado por los golpes inferidos en el pecho con una piedra, rodeado de una vegetación espesa. Esta imagen se relaciona con una de las versiones oficiales sobre el santo, la de San Jerónimo en penitencia, que se diferencia de la que lo representa estudiando. Es decir, que tanto en la narrativa como en la iconografía se registran re-elaboraciones locales donde se resalta la tentación del santo ante el transformismo del diablo en una mujer seductora y la condición de penitente. Es, justamente, el travestimo lo que han retomado los devotos -disfrazándose como mujeres- para cumplir sus promesas al Tata Chombo.

De acuerdo a los devotos el actual Torovenado[9] fue fundado por Carmen Toribio como una procesión en pago a una promesa al santo patrono de la ciudad, en 1960. Sin embargo, al año siguiente su creadora la convirtió en una mascarada

---

[9] Hay referencias que localizan la realización del Torovenado en 1857, en http://www.tatachombo.com/tatachombo/el_Torovenado.html y que este fue abandonado en 1937 según Pérez-Valle, E. (1982) y luego retomado en 1943.

(con disfraces, máscaras y comparsas), recibiendo el nombre de Torovenado de "El Malinche", porque sus participantes salían con ramas del árbol de malinche. Esta procesión, que se mantiene por el apoyo popular y de los artesanos de Masaya, fundamentalmente del populoso barrio indígena Monimbó (cuya población es reconocida como indígena), sale de la casa de la familia Toribio todos los años. Después de morir doña Carmen la organización de la festividad fue heredada por sus hijos René y Róger Toribio y su nieta Martha Toribio.

En 1961 la Cofradía de Elías e Israel Rodríguez Zelaya, también de Monimbó, creó el Torovenado del Pueblo.[10] Jóvenes activaron tradiciones indígenas transformándolas y constituyéndolas en un referente de la identidad autóctona, así como también en un mecanismo de articulación social. Hasta 1968 estas mascaradas en homenaje al santo patrono se realizaban en el barrio, luego se extendieron a toda la ciudad. En estas procesiones las personas se disfrazan de distintas profesiones, personajes, y efectúan críticas, denuncias y sátiras respecto de las situaciones vivenciadas por la comunidad de Masaya. Posteriormente, la Cofradía del Pueblo incorporó a otro grupo de enmascarados, los Ahuizotes o Agüizotes,[11] que representan a los espantos locales y desfilan el último viernes de octubre.

En la continuidad de la trasmisión de estas tradiciones han tenido un factor clave las formas organizativas de las cofradías. En el caso de Torovenado Malinche, es la organización comunitaria de los vecinos del barrio Monimbó la que sostiene la festividad, quienes se desempeñan en la misma lo hacen en forma honoraria y trabajan-- como ellos afirman por el mantenimiento de la cultura tradicional local.

---

[10] "El Dr. Ortega fue también fundador y activo promotor del *Gran Torovenado del Pueblo*, junto con otros cofrades, como el recordado don Román Suazo Mercado; celebración de la espontaneidad popular (vertiente de otras similares iniciadas a inicios del siglo XX) que salió a las calles de Masaya por primera vez el domingo 30 de octubre de 1961 y que aún subsiste luego de 50 años. En esa ocasión, la celebración fue animada por la música que dirigió su abuelo don Carlos Ramírez Velásquez; y la enflorada peña llevaba una imagen ancestral del Patrono de Masaya, San Jerónimo, que el Dr. Ortega facilitó; la cual había sido propiedad de su abuelita doña Modesta López". Martínez, Francisco-Ernesto. 2011, pp.13-14

[11] Moisés Rodríguez Zelaya, Silvio Ortega Centeno, Juan Ramón García Ráudez, Manuel Suazo Mercado, Cesar Adolfo García López, y otros jóvenes del barrio amantes de las tradiciones crean este desfile de personajes vinculados al legendario local que bailan acompañado de un grupo musical.

Está integrada por el/la mayordomo/a –que asume buena parte de los gastos y dirige los preparativos- el/la encargado/a, el pajaritero (que difunde las noticias de la cofradía) y doce personas más que se ocupan de la comida para distribuir entre devotos y visitantes, la pólvora, los chicheros (bandas de música), los recorridos del desplazamiento y la fiesta. Inicia sus tareas en el mes de agosto buscando patrocinio de instituciones oficiales y de comerciantes locales para obtener premios para dar a los mejores cuadros de la fiesta que sean seleccionados por la cofradía. Continúa hasta el tercer domingo de noviembre[12]. Asimismo tiene un papel central en la reproducción y transformación del Torovenado. Cada año se renuevan los mayordomos a través del ritual de "El Requerimiento de Cuadro" en el que se formaliza el compromiso que asumen con San Jerónimo y el pitante de la fiesta les recuerda que de no cumplir con la promesa, el Santo Patrono les hará castigar. Las autoridades locales y miembros del Consejo de Ancianos de Monimbó, también participan como testigos del tradicional Requerimiento.

Las organizaciones mencionadas y los procedimientos ritualizados de responsabilización de mayordomos son mecanismos sociales que posibilitan la continua recreación, trasmisión y transformación de la práctica del Torovenado. Además de la convalidación social comunitaria de la celebración.

En cuanto al valor simbólico del Torovenado, según distintas versiones, es un animal mitológico que simboliza una protesta transformada en burla. El venado representa la astucia del indígena contra la fuerza del toro que representa el poder de sometimiento español. De acuerdo a autoridades locales, escritores e historiadores el Torovenado es una expresión religiosa mestiza que conjuga aspectos de la religión católica y rituales indígenas.

[12] http://proferosam.blogspot.com.ar/p/fiestas-patronales.html consultada 31 de julio 2015

Políticas culturales en torno al folklore en Masaya

Masaya fue declarada por decreto de la ley No. 61 del 9 de Octubre de 1989, durante el gobierno de Daniel Ortega Saavedra del FSLN, "Patrimonio Cultural de la Nación"[13] atento a que por un lado, "la ciudad de Masaya ha sido depositaria de las tradiciones que contribuyen al fortalecimiento y promoción de la identidad cultural nacional." Se la considera poseedora de un legado único para la conformación identitaria. Por otro lado, se resalta que "la actividad creativa de los pobladores de la ciudad de Masaya ha significado una permanente búsqueda para el enriquecimiento de las artesanías y la conservación de su folklore". Posteriormente, durante la presidencia de José Arnoldo Alemán Lacayo (Unión Nacional Opositora), la Asamblea Nacional por Decreto No. 2687 del 23 de octubre del 2000 la declara "Capital del Folklore Nicaragüense" por la que se la entroniza como centro del territorio del folklore. El posicionamiento de Masaya como cuna del folklore de Nicaragua y referente en la construcción de identidades locales y nacionales ha estado relacionado con los vaivenes de las políticas de turno que le han asignado distintos valores al Torovenado. En la época conservadora nacionalista el Torovenado del Pueblo se consideraba refería a una identidad nativa criolla, en el período del sandinismo se reivindicaba el Torovenado Malinche como forma de resistencia histórica contra toda forma de poder colonial y durante el gobierno neoliberal se crea el Torovenado 13 de setiembre que vuelve a reinterpretar la manifestación en términos de un compromiso y sacrifico devocional y religioso (Cánepa: 2007). En el 2006 con el retorno de Daniel Ortega a la presidencia de Nicaragua la política cultural se orientó al desarrollo de conciencia y participación ciudadana, en la recuperación y validación de identidad /nicaragüense/, cultura y patrimonio, en coordinación estrecha con todas las instituciones gubernamentales; con Movimientos Sociales y Comunitarios y con asociaciones artísticas y culturales, de todas las esferas del pensamiento y la vida. Asimismo, se buscó "Descentralizar efectivamente todos

---

13 http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/b92aaea87dac762406257265005d21f7/21bef946f8d71e41062570a100583311?OpenDocument consultada 28-9-2015

los programas de promoción de identidad nacional, regional y local (arte, literatura, cultura, tradición, folklore, artesanías, historia, etc.). Estos lineamientos políticos van a fortalecer la agencia política comunitaria local en el desenvolvimiento del folklore. De este modo, gobiernos de signos ideológicamente distintos para alcanzar un liderazgo moral, intelectual y político buscan articular las expresiones folklóricas como el Torovenado para organizar y constituir identidades colectivas dentro de configuraciones sociales más amplias.

Las declaraciones oficiales sobre el folklore de Masaya lo han nacionalizado y obligan a las cofradías a un constante doble juego por un lado, sostener la autenticidad de sus tradiciones, a pesar de los cambios que se introducen, en especial los usos políticos en la asignación de valores identitarios ante el resto de la sociedad y al mismo tiempo, dar sentido propio y local a dicha manifestación, comentar satíricamente aquellas cuestiones que interesan a quienes la producen manteniendo el control social y simbólico sobre las mismas.

Conclusiones preliminares

Las políticas de oficialización, institucionalización y patrimonialización del folklore de los distintos gobiernos de Nicaragua han intervenido en resaltar el de una localidad particular, Masaya; con respecto al de otras dentro del territorio nacional. Lo han jerarquizado asignándole un lugar privilegiado y de referencia para el resto del país. Lo han recontextualizado en un ámbito de alcance nacional. A partir de los polivalentes valores asignados al Torovenado, se han establecido distintos vectores para el desarrollo de matrices formadoras de identidades nativa, criolla, religiosa o anticolonial de alcance nacional. Sin embargo, la actuación del Torovenado, por parte de la comunidad, puede introducir fisuras, por su carácter paródico y trasgresor incorporando nuevos sentidos o cuestionando establecidos, al poner en tensión distintos sentidos asignados revela el carácter construido de los valores del Torovenado invalidando que sean esenciales, intrínsecos y permanentes.

El mantenimiento del Torovenado se debe a un trabajo cooperativo articulado por un entretejido social que involucra cofradías, comunidad y autoridades políticas y religiosas que asumen distintas responsabilidades, recayendo en las primeras el mayor compromiso. Las cofradías han efectuado operaciones de activación, re-valorización y revitalización iniciadas en 1943 con la creación del Torovenado Malinche, continuadas en 1961 con la fundación del el Torovenado del Pueblo, en 1978 con la incorporación de los Aguizotes y en 1980 con la integración del baile de negritas. Acciones que preceden a políticas de salvaguarda del patrimonio cultural y ponen en evidencia la dinámica social de la construcción del folklore.

Las declaratorias de oficialización y patrimonialización del folklore de Masaya han introducido en sus productores un metadiscurso acerca de que determinadas manifestaciones son folklóricas pero, además, se ha instalado una nueva relación con el folklore, que se repite en forma constante y que ilustran expresiones como las de Martha Toribio, Directora del Torovenado El Malinche *"esta es una fiesta importante porque nosotros rescatamos nuestras tradiciones y el folklore que nos caracteriza como masayas."*[14] Los masayenses no solo producen folklore sino que se les ha asignado el rescate de éste y la preservación de su autenticidad. Ahora no solo son responsables de la actuación del folklore desde su punto de vista sino que han incorporado el papel de guardianes del folklore atribuido por las autoridades oficiales. Han incorporado esta operación metacultural de considerar al Torovenado patrimonio cultural nicaragüense al que debe salvaguardarse.

Estos procesos interpelan a los folkloristas a revisar sus recursos analíticos para poder comprender los distintos procesos que afectan al folklore. Políticas culturales de oficialización y patrimonialización, incluso las que tienen mejores intenciones, van introduciendo modificaciones en el folklore. Mayormente, las acciones oficiales conminan a la preservación de la manifestación folklórica y su autenticidad sin tomar en cuenta la trama social de su producción, con el agravante de que responsabiliza a sus productores de la continuidad de la

[14] Nota periodística del 9 de agosto del 2015 en el 19 Digital http://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:32323-inician-festividades-en-honor-a-san-jeronimo

expresión. Muchas veces, sin asignarle recursos para tal finalidad. Como se ha señalado introducen una nueva relación entre el productor de expresiones con el folklore y su valor como patrimonio generando situaciones contradictorias. Por un lado, preservar dichas expresiones y por otro, mantener viva la dimensión creativa y emergente del folklore para su actualización. Esta cuestión puede referir incluso a distintas perspectivas sobre las expresiones folklóricas, como ofrenda al santo o recurso para administrar identidades, que pueden llegar a rozarse y entrar en severas discrepancias. Comprender estas tensiones requiere que los folkloristas introduzcan en sus análisis el impacto de los discursos patrimoniales autorizados en la producción del folklore.

Bibliografía

BENDIX, Regina F. Aditya Eggert, Arnika Peselmann (Eds.) (2012*) Heritage Regimes and the State.* Universitätsverlag Göttingen.

BRIONES, Claudia Comp. (2008) *Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad*. Buenos Aires, Antropofagia.

BUTLER, Alban (1964) Wilfredo Guinea trad. Herbert Thurston y Donald Attwarter revisores *Vida de Santos.* México, J.W .Clute.

CÁNEPA K.Gisela (2007) El lugar de la tradición: folklore, ritual y cultura en Nicaragua. A *Contra corriente* 4: (2), pp. 254-262.
http://www.ncsu.edu/acontracorriente/winter_07/Canepa.pdf Consulta 20/9/2015

Catálogo de danzas tradicionales del Pacífico de Nicaragua Comisión Nicaragüense de Cooperación con la UNESCO, con el apoyo de la Oficina de la UNESCO para Centroamérica y México. Unesco

http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00254-ES.pdf Consultada 23/9/2015

GABBERt, Lisa (2007) Review: Katherine Borland. Unmasking Class, Gender, and Sexuality in Nicaraguan Festival. Tucson: University of Arizona Press, 2006. Pp. 184.*Western Folklore* 66(1/2), pp. 175-177

KIRSHENBLATT-GIMBLETT, Barbara (2004) El patrimonio inmaterial como producción metacultural *Museum International* 221/222 pp 52-67

KIRSHENBLATT-GIMBLETT, Barbara (2000) Folklorists in Public: Reflections on Cultural Brokerage in the United States and Germany *Journal of Folklore Research* 37(1) pp.2-19

JIMÉNEZ FLORES, Mileydi Auxiliadora y LÓPEZ CRUZ, Ingrid Merices (2012*) La Cofradía: expresión de la práctica comunicativa en el Torovenado El Malinche de doña Carmen Toribio* in memoriam período septiembre a noviembre 2011. Pregrado Tesis, Universidad Centroamericana

LANZA Simone (2002) Los topes de Jinotepe Persistencias chorotegas y cambios en sus fiestas patronales Revista de Historia 14 pp.37-59

Martínez. Francisco-Ernesto (2011), *El músico Lisandro Ramírez Velásquez y su descendencia en Masatepe México*,

http://www.francisco-ernesto.com/lisandro_ramirez.pdf consultada 29-8-2015

Monimbó, un derroche de cultura y tradición 2011 *Boletín Cultural La Carreta* .10 (3) pp. 8-9

PÉREZ-VALLE, Eduardo (1982) Fiesta y cultura popular de Nicaragua. *La Chachalaca*. 1: 3

http://eduardoperezvalle.blogspot.com.ar/2014/05/fiesta-y-popular-de-nicaragua.html Consultada 19/92015

SEGATO, Rita Laura. (2007) *La Nación y sus Otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires, Prometeo Libros.

Sitios relacionados consultados

https://es-la.facebook.com/TorovenadoDelPueblo consultada 30 de julio 2015

http://www.manfut.org/masaya/folklore.html consultada 29 de julio 2015

http://proferosam.blogspot.com.ar/p/fiestas-patronales.html consultada 31 de julio 2015.